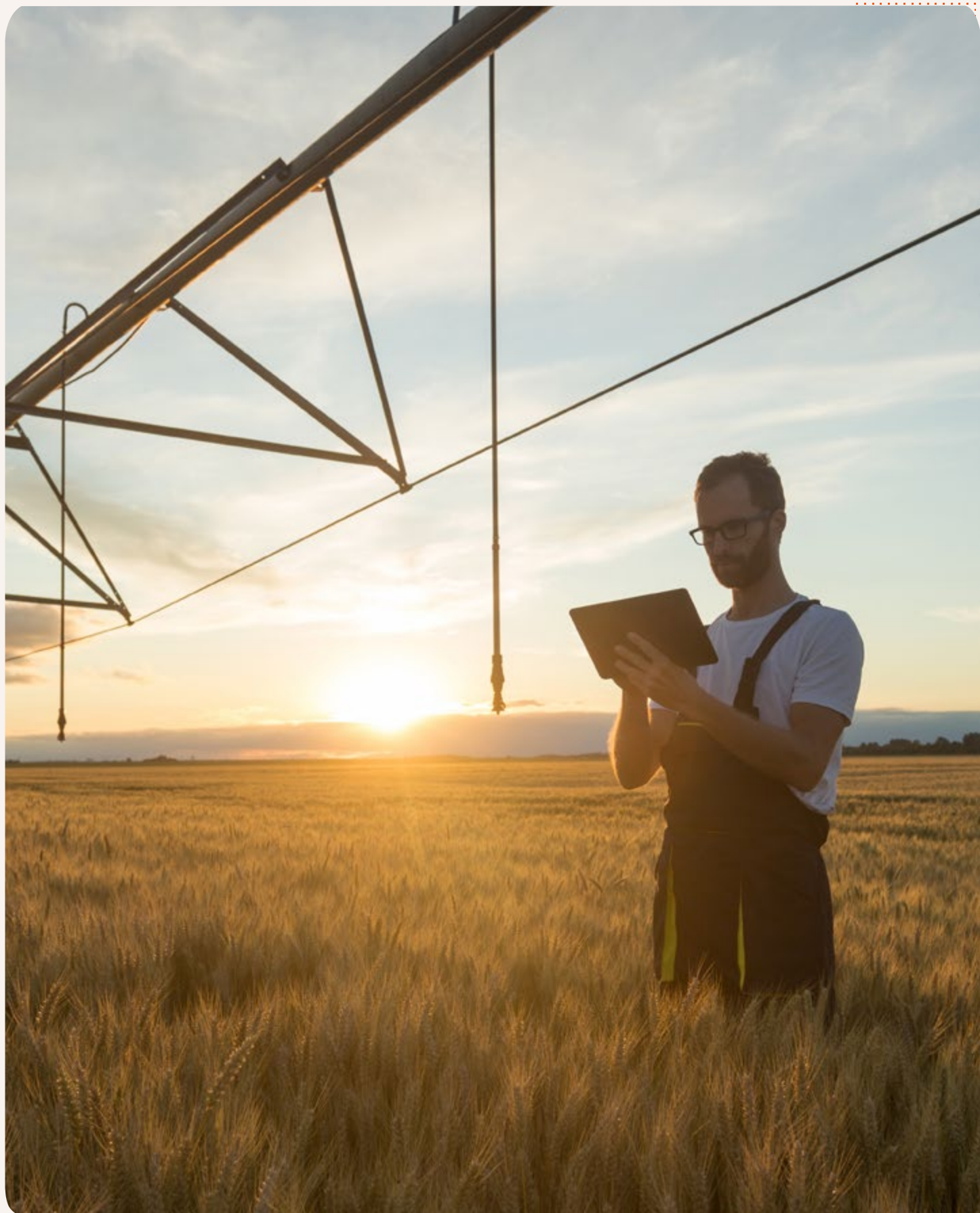




publicaciones

COMPARTIENDO CONOCIMIENTO

Livingstone

sector agro

El futuro de la agricultura en el sur de Europa: Retos y oportunidades de inversión en medio del cambio climático



Un nuevo paisaje agrícola

La agricultura del sur de Europa se encuentra en un punto de inflexión. Con el cambio climático remodelando el paisaje, los métodos agrícolas tradicionales son cada vez más insostenibles. El aumento de las temperaturas, la irregularidad de las precipitaciones, la creciente frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos y la degradación de los suelos están alterando los rendimientos y ejerciendo presión sobre la producción de alimentos. España está en primera línea de estos retos, pero esta adversidad también presenta una oleada de innovación y oportunidades de inversión.

EL AGUA ES EL RECURSO MÁS
LIMITADO PARA LA AGRICULTURA
Y SU ESCASEZ DEFINE EL
FUTURO DEL SECTOR EN
ESPAÑA

La escasez de agua es quizá la amenaza más crítica y continua para el sector. Las sequías prolongadas amenazan una amplia gama de cultivos fundamentales para la producción alimentaria española. Las recurrentes batallas políticas regionales por el acceso al regadío son noticia todos los años y reflejan la naturaleza crítica del suministro de agua. Por supuesto, no hay una respuesta fácil. El cambio climático no puede desconectarse. Las estimaciones optimistas sitúan el aumento de la temperatura en un 1,5%, las actuales hablan de un 2% y las pesimistas apuntan a temperaturas superiores al 3,5%. Estas cifras pueden parecer pequeñas, pero las consecuencias de estos aumentos son enormes. A nivel mundial, la agricultura supone el uso del 70% del agua dulce cada año. Sin embargo, sólo se repone el 50%: Hay un déficit. Uno importante.

Otra consecuencia del calentamiento global es la creciente incidencia de

fenómenos meteorológicos extremos. Los incendios forestales, las inundaciones y las olas de calor dañan los cultivos y reducen la previsibilidad de las cosechas. El calor extremo también provoca la pérdida de horas de trabajo y, al reducirse los periodos de recolección, los rendimientos vuelven a resentirse. Las tormentas arruinan los cultivos y provocan pérdidas de nutrientes del suelo.

Otro efecto del clima cada vez más cálido es el aumento de los brotes de enfermedades y del número de plagas que atacan a los cultivos. A medida que el clima se calienta, las plagas subtropicales que no sobrevivirían en España son ahora mucho más frecuentes. El aumento del uso de pesticidas y fertilizantes para combatir las plagas y la degradación de los suelos crean a su vez problemas adicionales para los acuíferos que abastecen a muchos de los campos españoles.

Algunas soluciones

Estos enormes retos se están abordando a través de la innovación. La falta de agua ha llevado a España a ser uno de los países más avanzados del mundo en técnicas modernas de riego. Los sistemas de riego por goteo prevalecen en gran parte de la agricultura española, minimizando el uso de agua pero también permitiendo a los agricultores ser precisos en la administración de fertilizantes y pesticidas, reduciendo costes y disminuyendo las escorrentías contaminantes. Además, se han producido avances sustanciales en la implantación de técnicas de cultivo hidropónico que reducen tanto el consumo de agua como de fertilizantes, ofreciendo productos de calidad y contribuyendo al mismo tiempo a minimizar la degradación del suelo.

ESPAÑA LIDERA LA INNOVACIÓN EN TÉCNICAS DE RIEGO, CULTIVO
HIDROPÓNICO E INTELIGENCIA ARTIFICIAL APLICADA A LA
AGRICULTURA



Las innovaciones más recientes también serán clave. El uso de imágenes por satélite, y los datos que se vienen recogiendo desde los años setenta, en combinación con la Inteligencia Artificial pueden permitir el análisis predictivo de las tendencias meteorológicas, anticipándose a las condiciones climáticas. El uso de sensores en los campos, e incluso de drones, puede aumentar la riqueza de datos y permitir la implementación del riego digital. La

agricultura de precisión aplicando estas tecnologías IoT (Internet de las cosas) es el futuro de una agricultura de éxito.

El uso de la Inteligencia Artificial va más allá del control de los recursos hídricos y la optimización del uso de agua y productos químicos. También acelera el desarrollo de cultivos resistentes al clima, reduciendo considerablemente los costes y plazos de investigación. Lo mismo ocurre con



Consecuencias

los fertilizantes y pesticidas innovadores. Las semillas resistentes al clima serán una estrategia de mitigación fundamental a medida que empeore el clima.

La reducción del uso de fertilizantes y pesticidas y la implantación de energías renovables también serán vitales a medida que los usuarios finales insistan en la trazabilidad y las garantías de la cadena de suministro, al igual que los indicios de que se están adoptando otras prácticas agrícolas más respetuosas con el clima, como la agricultura regenerativa.

Estas innovaciones de amplio alcance serán fundamentales para salvaguardar la agricultura española, pero pueden requerir mucho capital. Los operadores más grandes podrán asumir estos costes con mayor facilidad, a la vez que construyen una plataforma geográfica de explotaciones más amplia que pueda compensar los riesgos de las condiciones meteorológicas extremas locales.

También pueden ofrecer a sus clientes garantías de la calidad de sus productos e impulsar iniciativas de marketing sobre

LA INVERSIÓN EN TECNOLOGÍA AGRÍCOLA ES CLAVE PARA GARANTIZAR LA SOSTENIBILIDAD DEL SECTOR Y ATRAER CAPITAL A UN MERCADO EN TRANSFORMACIÓN

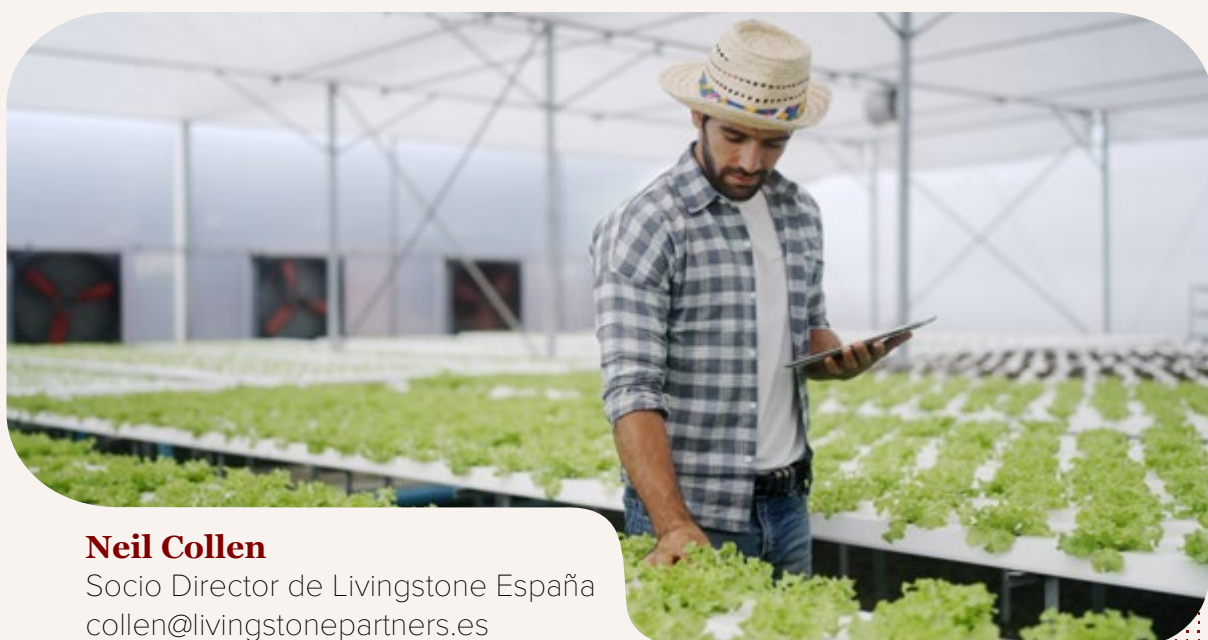
el uso de energías renovables y prácticas agrícolas regenerativas y la minimización de productos químicos.

La buena noticia es que hay muchos inversores dispuestos a invertir y que, de hecho, han invertido en este espacio. España es un líder mundial en agricultura y el principal productor de productos agrícolas de Europa. Esta experiencia en un sector resistente con flujos de ingresos fiables resulta muy atractiva para los inversores. El profundo conocimiento de la industria también significa que hay multitud de start-ups españolas que abordan muchos de los crecientes problemas a los que se enfrenta el sector. El reciente anuncio del lanzamiento por parte de Impact Bridge de un fondo centrado en el sector agroalimentario es el último ejemplo del interés que despierta este sector. Otros fondos, como MCH, Miura y Atitlan, que reconocen la necesidad de concentración

del sector, llevan varios años activos. De hecho, el Fondo Atgro, gestionado por Santander y Grupo Atitlán, ha levantado 300 millones para invertir en este sector, con la previsión de llegar a los 500 en el tercer trimestre de 2025.

Un atractivo adicional para estos inversores son las políticas de ayudas de la UE asociadas a la innovación y al desarrollo de soluciones que ayuden a la industria agroalimentaria a seguir funcionando en un escenario de gran cambio climático. El «PERTE Agrario», dentro de la iniciativa europea de los fondos Next-Generation, es uno de los de mayor dotación presupuestaria en España, y sin duda uno de los que más dinero ha repartido entre los actores que apuestan por invertir en la búsqueda de soluciones que aporten mitigación y adaptación a los problemas.

Pero incluso con subvenciones e incentivos, estos ajustes de la tecnología de producción requieren empresas solventes con balances financieros muy sólidos. Si se construyen grupos agrarios más grandes, se dispondrá de capital para la absolutamente necesaria y crítica inversión en innovaciones, asegurando el futuro de una de las industrias más importantes de España. ■



Neil Collen

Socio Director de Livingstone España
collen@livingstonepartners.es